

José Luis Pariente



José Luis Pariente es Doctor en Educación Internacional y profesor emérito de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), México, institución en la que fue profesor investigador de tiempo completo y desempeñó diversos cargos directivos, entre ellos la Dirección General de Innovación Tecnológica y la Secretaría de Investigación y Posgrado.

Nacido en España y naturalizado mexicano, inició sus actividades culturales y fotográficas desde muy joven, cuando cursaba la carrera de Arquitectura en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (México) y de la que se tituló en el año de 1970. Estudió pintura, grabado y diseño escenográfico y de atrezzo en el Centro Social Francisco I. Madero en Tuxtla Gutiérrez, bajo la dirección del pintor Luis Alaminos. Es autor, coautor o editor de más de veinte libros sobre temas organizacionales, educativos, administrativos y culturales y ha dirigido o asesorado más de cien tesis de posgrado (47 de doctorado y 55 de maestría), en las universidades y centros educativos más importantes de México, y participado en ellos como profesor invitado, así como en Madrid, Salamanca, Sevilla, Málaga y Santiago de Compostela en España.

Socio fundador y ex-presidente de la Sociedad Mexicana de Fotógrafos Profesionales, A.C., y en la actualidad miembro de su Consejo Consultivo, ha impartido más de 130 cursos, conferencias y seminarios especializados en temas fotográficos, culturales, educativos y organizacionales en México, España, Estados Unidos, Canadá, Chile y Venezuela. Destacan entre ellos, la cátedra de Historia del Arte en la Facultad de Música de la Universidad de Guadalajara, la coordinación del Diplomado en Apreciación de las Artes, impartido por el Colegio de Tamaulipas y la cátedra de Composición Fotográfica en el Diplomado de Fotografía creativa y Profesional que se imparte en la Universidad de Aguascalientes, México.

Entre sus publicaciones relacionadas con la fotografía y las artes destacan los libros *Composición Fotográfica* (1990), editado por la Sociedad Mexicana de Fotógrafos Profesionales, A.C., *El Álbum fami-*

liar del General Pedro J. Méndez (1993), editado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y *Tema y Variaciones* (1995), con prólogo del maestro Sergio Cárdenas, editado por el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Tamaulipas, que incluye muchas de las columnas dominicales que con ese mismo nombre le fueron publicadas en el periódico *El Diario* de Cd. Victoria. Dirigió, en colaboración con Alejandro Rosales y Baldomero Zurita, el programa radiofónico *Tema y Variaciones*, que se transmitió por la estación XEBJ, de la Organización Radiofónica Tamaulipeca, en Cd. Victoria. Colaboró también con el pintor y poeta Alejandro Rosales Lugo en los suplementos culturales *Arquitrabe* (suplemento dominical del periódico *El Mercurio*) y *Maratín* (suplemento cultural del periódico *El Diario*).

Fue instructor externo del Centro de Capacitación de Kodak Mexicana, donde impartió el taller de Derivaciones Fotográficas y cursó todos los diplomados que integraban su programa de Maestría en Fotografía Profesional, disciplina a la que ha dedicado una gran parte de su actividad, especializándose en el análisis de la imagen, el diseño audiovisual y la tecnología educativa. Durante muchos años tuvo a su cargo la sección "La Caja Negra", en la revista *Foto Forum*, así como la publicación de artículos fotográficos en diversos órganos de difusión de asociaciones fotográficas, como en la revista *Media Link*. En la actualidad, trabaja en una nueva edición de su libro *Composición Fotográfica*, imparte talleres y cursos en distintas agrupaciones profesionales e instituciones educativas en México y España y dirige el equipo de nominaciones de Fotógrafos Latinoamericanos, grupo en Internet con más de 110 miembros afiliado.

De horizontales y verticales

De todos los elementos morfológicos de la imagen, son las líneas las que tienen mayores connotaciones, tanto compositivas como simbólicas. Y de todas ellas, centraremos nuestra atención en esta ocasión en las horizontales y las verticales, ya sean reales o insinuadas, con objeto de analizar el importante papel que desempeñan, desde la elección del formato, hasta sus aspectos de estabilidad de la imagen, pasando tanto por la direccionalidad de la lectura visual como por las inevitables consideraciones simbólicas a ellas asociadas.

Concebimos la línea, como ya lo apuntábamos en nuestro libro *Composición Fotográfica* como el producto de "el desplazamiento del punto sobre el plano, al igual que el desplazamiento de una fuente de luz por la superficie del material sensible", aunque hoy día eso

del "material sensible" habría que complementarlo con el concepto del sensor.

Empecemos, pues, por el formato, que si bien es en esencia un plano, está caracterizado por una de sus dimensiones dominantes, su línea de borde mayor, lo que hace que en el medio fotográfico nos refiramos a él con los términos genéricos de formato horizontal, vertical o cuadrado.

Los dos primeros suelen asociarse con imágenes estereotipadas, que incluso le dan su nombre en otros idiomas, como es el caso del inglés, donde al formato vertical se le denomina también "portrait" (retrato) y al horizontal "landscape" (paisaje), por ser este tipo de fotografías las que más los utilizan. La proporción de los negativos utilizados en

la mayoría de las cámaras de 35 mm, tanto para aficionados como para profesionales, también determinó en gran medida el uso de estas proporciones rectangulares, mientras que las cámaras de estudio y otras de formatos medios, como la Rollei, la Hasselblad o la Mamiya, propiciaron más la utilización de los formatos cuadrados, aunque este último ha perdido mucho de su vigencia con la proliferación del uso de los teléfonos móviles, cuyos sensores están diseñados con proporciones que se alejan notoriamente de la 1:1.

En los aspectos relacionados con la estabilidad de la imagen, destacamos dos grandes grupos: el primero de ellos comprende las fotografías que incluyen una línea de horizonte y el segundo las que incluyen elementos estructurales verticales, ya sean de ingeniería o de arquitectura. La línea del horizonte, a la que muchos fotógrafos tratan de encostrar en la mal llamada "regla del horizonte", cobra especial importancia cuando la imagen incluye elementos como el agua, que por sus propias características físicas siempre tiende a la horizontal. Es común ver en los concursos, grupos fotográficos o sesiones de calificaciones de fotografías, cómo este es un factor de inmediata descalificación cuando no respeta el precepto. Al igual pasa con las fotografías de paisajes cuando el horizonte tiene alguna inclinación notoria.

Una importante excepción a esta horizontalidad de la imagen es la utilización de lo que se conoce como el "plano holandés", conocido en inglés como dutch angle o canted shot. Este recurso, que en su origen nació en el cine, consiste, precisamente, en inclinar la toma de manera que las líneas principales de la imagen se orienten hacia una diagonal, de alrededor de los 45 grados. Es muy utilizado en la fotografía deportiva, por su capacidad para transmitir dinamismo o profundidad a la escena, e incluso, en la fotografía arquitectónica o en cualquier otra imagen en la que se desee destacar alguna característica de movimiento o tensión, como por ejemplo en la danza o en la fotografía callejera (street photography).

En el caso de los elementos estructurales verticales, tan comunes en las obras de arquitectura e ingeniería, el hecho de que muestren alguna inclinación contribuye a la sensación de inestabilidad y peligro, por lo que también suelen tratar de corregirse, ya sea utilizando lentes especiales que permitan el control del paralaje o con tratamientos posteriores me-

diantes software especializado para estos efectos. Es común, sobre todo en los edificios de mayor altura, que debido al ángulo de la toma o al tipo de lente empleado, las líneas verticales tiendan a converger hacia la parte superior de la imagen, lo que puede ser utilizado, si esa es la intención del fotógrafo, como un recurso estético; sin embargo, en la mayoría de los casos, es preferible hacer la corrección correspondiente en aras de una percepción más acorde con la lógica estructural.

Las líneas horizontales y verticales son también un importante recurso a la hora de proceder a la lectura y al análisis de la imagen. La línea es, en esencia, un elemento dinámico, como bien lo señala Kandinsky en su poético libro *El punto y la línea en el plano*: "La línea geométrica es un ente invisible. Es la traza que deja el punto al moverse y es por lo tanto su producto. Surge del movimiento al destruirse el re-poso (sic) total del punto. Hemos dado un salto de lo estático a lo dinámico". El recorrido de la vista por ella sigue patrones condicionados por las diferentes culturas, como es notorio en el caso de la mirada occidental, en la que el orden de la lectura va de izquierda a derecha (recorrido horizontal) y de arriba abajo (recorrido vertical), por que la colocación de los elementos de la fotografía en los puntos más adecuados de esos recorridos, dará a la imagen una mayor fortaleza compositiva y, por ende, por lo menos ante los ojos de nuestra cultura occidental, un mayor placer estético.

Y, por último, no hay que olvidar la importante influencia de la línea en el plano simbólico. Las líneas horizontales se asocian con la estabilidad, el reposo, la calma e incluso la muerte, en tanto que las verticales sirven para resaltar la fuerza, la rectitud, la elevación o la religiosidad. No en vano numerosas obras del arte universal han utilizado la línea horizontal en paisajes y marinas mientras que las obras religiosas han hecho un profuso uso de la verticalidad, baste para ello disfrutar de alguna de las obras inmortales del Greco.

Ejemplo que muestra tres de las líneas analizadas en el artículo: la diagonal inferior, que refuerza el sentido de la lectura y que se complementa con la silueta del casco de la nave, y las líneas verticales y horizontales del crucero y el horizonte. La corrección de la línea del horizonte permite, al mismo tiempo, corregir la verticalidad del casco, con lo que tanto la composición como la estabilidad de la nave se ven notablemente mejoradas.



José Luis Pariente Frago

email: jlpariente@hotmail.com

Web: <http://academia.uat.edu.mx/pariente>

Facebook: José Luis Pariente F.

Twitter: @jlpariente

1. Pariente, J.L. (1990). *Composición fotográfica*. México: Sociedad Mexicana de Fotógrafos Profesionales, A.C., pág. 107.

2. Caso curioso es el de Instagram, que se empeña en subir sus fotos precisamente en formato cuadrado, lo que causa enojo y frustración en muchos de sus usuarios, entre los que me incluyo.

3. Kandinsky, V. (2003). *Punto y línea sobre el plano*. Buenos Aires: Paidós, pág. 49. La primera edición en alemán es de 1926, por Verlag Albert Langen, Munich.